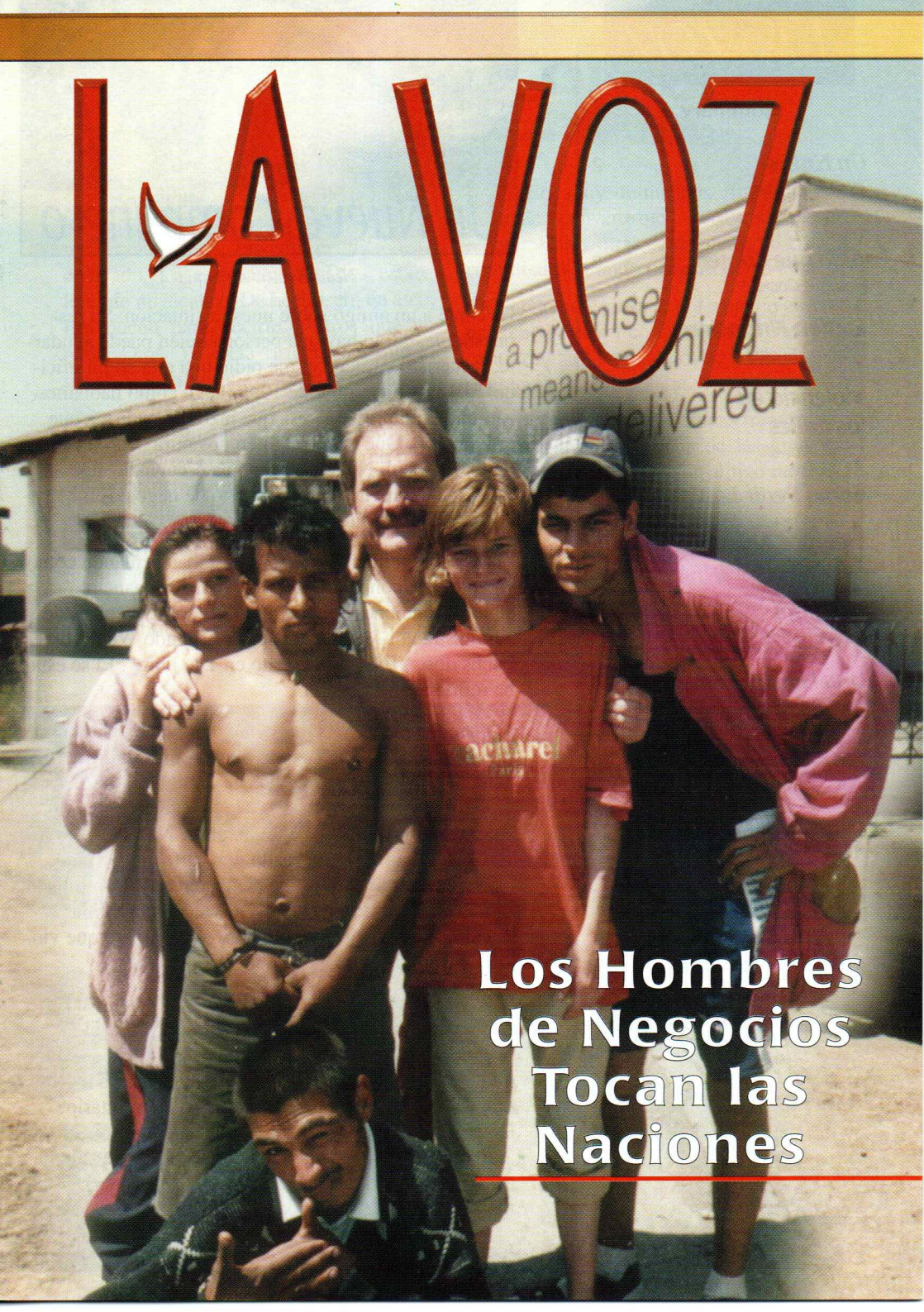


LA VOZ



Los Hombres
de Negocios
Tocan las
Naciones

Summary

Un Nuevo Compañero 2

Heinz Keiner

Algo que Comer 3

Bernard Cocker

El Plan Financiero 7

Winfried Fuchs

Violencia en las Calles 8

Marek Nowak

Como Pedir La Voz 11

Siempre Ahí 12

Rene Stutz

Portugal 14

John Edwards

Una Nota Importante 15

El Ejecutivo 16

John Bell

Los Cojos Caminan 17

Ross Elliott

Alcohol y Violencia 18

Frank Murray

¿Quiénes Somos? 19



Un Nuevo Compañero

Heinz Keiner, Alemania

Le conté a un amigo sobre nuestra situación. Su respuesta fue, "Solo hay una persona quien puede ayudarte, Jesucristo". Luego él me pidió una cita en mi oficina. El 18 de diciembre de 1995, llegó como habíamos acordado. La primera cosa que hizo fue pedirme que oráramos. "¿Qué hay si alguien nos mira?" protesté, pero él insistió. Nunca antes había escuchado algo así. Luego él me invitó a un seminario de negocios impartido por Winfried Fuchs.

En la reunión muchas personas estaban actuando como si realmente conocieran a Dios. Inclusive cantaron algunas canciones. Quería aprender sobre técnicas de administración y mi interés creció cuando Winfried Fuchs dijo, "Todo esta escrito en este libro". El se estaba refiriendo a la Biblia.

Más tarde él se me acercó y me pidió que habláramos. Le conté sobre mi situación y luego oramos. Primero entregué mi vida a Jesús, y después me dijo, "En dos semanas recibirás £180,000." Catorce días después me citaron a una audiencia en el juzgado. Nada pareció ir bien. Seis días después, recibí una carta del juzgado. Nos adjudicaron el dinero, Dios había hecho un milagro. Pocos días después, mi esposa abrió la Biblia mientras desayunábamos. Ella leyó lo primero que vio, "El Señor peleará la batalla por ti".

Dios ha hecho milagro tras milagro con nosotros. En una ocasión no podía pagar mi letra a la General Motors. El banco insistía en que pagáramos. Les pedí que llamaran a Detroit y me fui a orar. Cuando regresé, pregunté, "¿Bueno, van a retirar nuestro inventario?" Con asombro dijo "General Motors nos dijo que lo animáramos y que siguiera adelante." Jesús no solo ha cambiado mi vida, El también ha transformado la manera en que hago negocios.



Algo que Comer

Bernard Cocker, Lancs., Inglaterra

Siendo un gran aficionado de la naturaleza, pensaba que sabía todo sobre el medio ambiente. Era un evolucionista dedicado. La existencia de Dios estaba lejos de mi alcance. De hecho, era un ateo. Era bueno para decirle a otros que no había Dios. Yo creía firmemente que al morir, la vida llegaba a su fin. Cuando me casé, no me imaginé que mi esposa se involucraría en un grupo cristiano para mujeres llamado Aglow. Lo que fue peor era que esperaba que en poco tiempo iba a unirme a ella.

Al darme cuenta me volví agresivo, y hasta la abofeteaba. Lo más cerca que estuve de leer la Biblia fue cuando vi a mi esposa abriendo una, la agarré y la tiré al

suelo. Era muy dominante. Ella paró de tratar de “convertirme”, pero nunca dejó de orar. Ella y otras compañeras de grupo continuaron orando por más de 15 años.

Cuando mi esposa se enfermó de gravedad, en vez de ser comprensivo, le lleve la contraria hasta el punto de atrasar una operación muy necesaria.

Un día sentado en las gradas frente a mi casa, mientras disfrutaba de las grandes extensiones de cultivos, un amigo me preguntó que me estaba pasando. Le conté mis problemas y me dijo, “Es obvio que no puedas manejar tus problemas. ¿Por qué no se los das a Dios? El tiene hombros más anchos que tu”. Había dos voces en mi cabeza. Una diciendo, “Esto es una



Fiesta en Bulgaria con niños gitanos cristianos



tontería”, y la otra insistiendo en que probará.

Cuando mi amigo se fue, mire a mí alrededor asegurándome que nadie estuviera viendo, luego miré al cielo y dije, “Si hay un Dios, ven a mi vida y ayúdame con mis problemas. Si haces eso, te serviré”. Tan pronto como dije esas palabras, era como cambiar de un televisor en blanco y negro a uno a color. El cielo se iluminó. ¡Era tan maravilloso! Nunca antes había visto algo parecido. Fue como echar un vistazo al cielo. Recogí un tallo de hierba y la mire. Era bellissimo y todo el conocimiento que había adquirido de repente no significaba nada. Dios me estaba mostrando lo que El había hecho. El me estaba mostrando Su creación. No podía creer cuan verde era la grama. Podía ver todas las venas en el tallo de la hierba. Mire los arboles y eran absolutamente sorprendentes. Era como sí

verdaderamente estuviera viendo por primera vez en mi vida.

Corrí al teléfono y llamé a mi amigo y dije, “Es mejor que vengas. Pienso que Dios vino a mi vida”. Estuve en un estado de euforia por muchos días. Por años había estado diciéndole a mi esposa que no había ningún Dios y ahora tenía que admitir que ella había estado en lo correcto todo el tiempo. Tomando el toro por los cuernos, le pregunté, “¿Podrías venir a la iglesia conmigo?” Pensando que estaba planeando algo porque antes siempre había estado en contra de Dios ella respondió que no.

Busque en los periódicos los anuncios de las iglesias. Fui a una iglesia diferente todos los días. Diez días después, cuando mi esposa tenía que dirigir una reunión de Mujeres Aglow, fui con ella. Cuando niño

iba a la iglesia todos los días, pero tantas reglas que había que cumplir me apartaron. Crecí pensando que servíamos a un Dios muy ilógico.

Ahora, aquí estaba en una reunión sentado junto a mi esposa. Conocía a la pareja que estaba hablando, Ivor y Shirley. Eran viejos amigos quienes también se habían dado por vencidos de seguirme invitando. El tema era Biblias para Rusia. Al final de la reunión me levanté y dije, "Ivor, he entregado mi vida a Dios; he visto la luz". Su respuesta me tomó por sorpresa, "Bien, puedes venir con nosotros a Rusia." Durante las siguientes dos semanas no pude dormir. Finalmente, aún cuando pensará que la idea era una locura, dije a mi esposa que iríamos a Rusia. En cuestión de semanas estaba distribuyendo Biblias en Moscú. Fue un viaje muy especial.

Me percaté de un problema, las grandes necesidades físicas en las cuales muchos de ellos vivían. Los niños estaban muriendo porque no tenían medicinas. Algunos no tenían comida. Había hospitales sin equipos, ni siquiera con lo básico. Regrese a casa con la determinación de ayudarlos de alguna manera. Una de las primeras cosas que me detuvo cuando comencé a leer la Biblia fue que Jesús trató con las necesidades físicas de las personas antes de comenzar a predicarles. Cuando un hombre está hambriento, no escucha. Primero debes suplir su necesidad.

Comenzamos recogiendo ayuda en nuestra casa, pidiendo víveres a los vecinos y a las iglesias. Luego se nos dio una pequeña bodega. Hoy, después de ocho años, tenemos una flota de vehículos pesados, tres bodegas, y ocho tiendas de caridad. Adonde quiera que vamos en Europa Oriental, nos piden que compartamos acerca de Dios. Vemos milagros continuamente, es casi como ser un espectador, mirando al Espíritu Santo trabajar a

través suyo. En un viaje me preguntaron, "¿Recuerda el bebé por la cual usted oró en su visita anterior? Después que usted se fue, ella comenzó a recuperarse. Ella ha dejado el orfanato, y fue adoptada por una amorosa familia cristiana".

Hace tres años, el trabajo había crecido fuera de mi control. Ore todos los días por tres meses para que alguien me ayudara. Los amigos decían que no me preocupará, que Dios formaría un equipo a Su tiempo. Eso se convirtió en una realidad. Cada puesto importante en nuestra organización de caridad se ha llenado. Al comparar nuestro pequeño comienzo, tan solo el año pasado enviamos £2 ½ (\$4 ½) millones en ayuda.

Al inicio mencioné la enfermedad de mi esposa. Dios se ha hecho cargo de ello y después del primer viaje, mi oración era que ella me acompañara en algunos de los

Doctor en Ucrania



muchos viajes. Durante una entrevista acerca de nuestro trabajo, alguien preguntó, “¿Christine, por qué no vas en este viaje?” Ella respondió, “Creo que iré.” Ella lo hizo y ahora esta tan emocionada acerca del trabajo y de lo que Dios está haciendo, que difícilmente la puedes detener. Dios responde las oraciones.

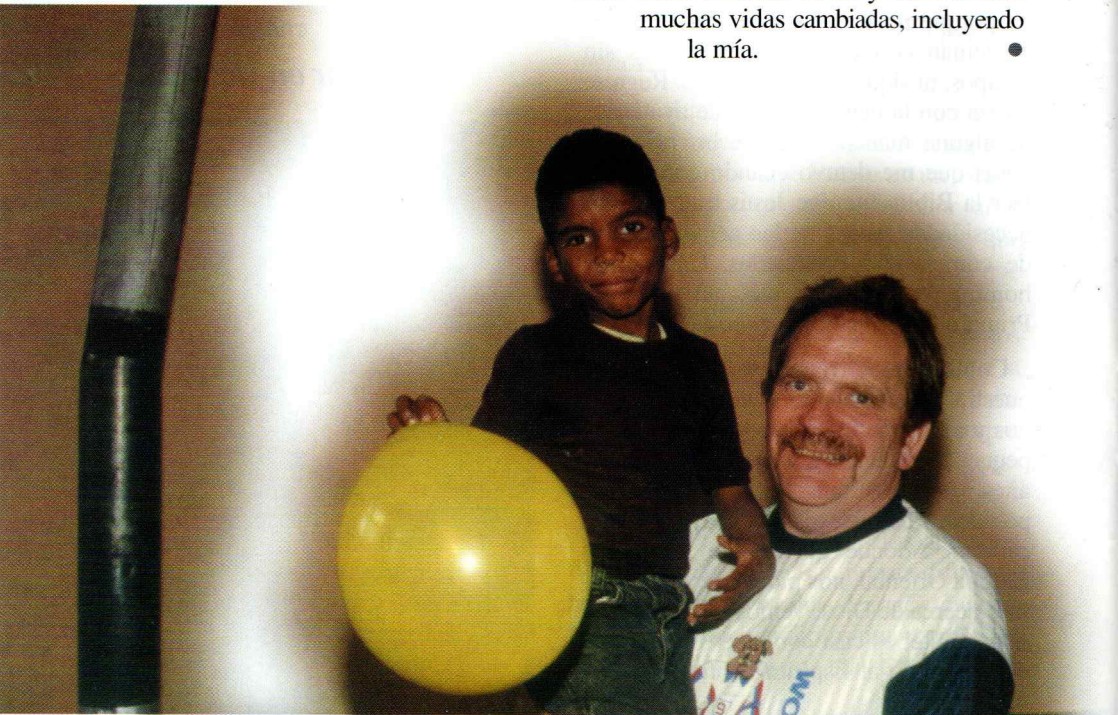
Estaba bajo mucha presión al estar dirigiendo mi negocio y la organización de ayuda humanitaria. Eventualmente fue tanto que terminé en un hospital. Un ministro de la localidad vino y oro por mí. Inmediatamente me mejoré. Fui dado de alta dos días después. Nunca he padecido de nada desde entonces. Cuando regresé por unos exámenes, me dijeron que parecía tener un nuevo corazón.

En una prisión de Ucrania les contamos que Dios puede sanar. Un hombre corpulento vino y dijo, “¿Así que Dios sana, realmente lo hace?” Luego él empujó a un

compañero hacia el frente rompiendo su brazo izquierdo. Cuatro de nosotros impulsamos manos en este joven y oramos por él. Su brazo se sanó. Dios lo sanó y todo el lugar irrumpió en gritos de emoción. Luego uno de nuestro equipo oró por un hombre sordo y fue sanado también.

Después los oficiales nos dijeron que nunca antes habían tenido visitantes como nosotros. Los prisioneros continuaban diciendo, “Oren por mí, oren por mí”. El hombre que nos había retado entregó su vida a Jesús. En medio del llanto. Esto fue en una de las prisiones más rudas en Ucrania. La última vez que habían permitido visitantes antes de nosotros, estos fueron tomados como rehenes.

Algo que nos gusta llevar con nosotros es la Revista La Voz y llevamos tantas como podemos. También trabajamos con doctores cristianos y cirujanos para proveer equipo y medicinas. Hemos visto a Dios hacer muchas cosas y hemos visto muchas vidas cambiadas, incluyendo la mía. ●



LA FHNEC TIENE UN CAPITULO CERCA DE TI

Actualmente estamos en más de de 150 naciones a lo largo de todo el mundo.

Gerardo Townson – Vice Presidente
Tel.(502)332-9091 – Fax(502 332-9090)

ARGENTINA Jorge Vicente Morales
Tel.Fax (547)233-7324

BELICE Jorge Auil
Tel.(501) 232-029 – Fax(501)232-029

BOLIVIA Genaro Blanco Enriquez
Tel./Fax (591)32-1479

CHILE Alejandro Vergara Galvez
inaversa@entelchile.net

COLUMBIA Armando Cifuentes
Tel.(571)612-6145 – Fax (571)222-1094

COSTA RICA Francisco Fallas
Tel.Trab:(506)226-2653 Casa: (506)227-5412

(QUITO) ECUADOR Fernando Rovallino
Tel.(593)254-2151 – Fax (593)222-8114

EL SALVADOR Dionisio Machuca
Tel./Fax (503)225-1747

GUATEMALA Roberto Velázquez
Tel.(502)331-0286 Fax: (502)336-5433

HONDURAS Carlos Roberto Pinel
Tel.(504)82-0741 Fax (504)82-0120

MEXICO Guadalupe Lozano
Tel.(528)934-3038 Fax (528)934-1722

NICARAGUA Humberto Arguello
Tel.Trab:(505)266-8752
Casa:(505)266-2127 Fax: (505)266-8752

PANAMA Bolívar Guevara Gomez
Fax (507)267-5910

PARAGUAY Elzear Salemma
Tel.(595)215-05685/6

PERU Pedro Condor
Tel.(51)147-15520 – Fax (51)143-38626

PUERTO RICO Julio Torres
Tel.(809)746-1621 – Fax (787)746-1858

REPUBLICA DOMINICA Frank Vilorio
Tel.(809)541-9888 Fax (809)565-0531

URUGUAY Gabriel Effa
Fax (598)232-21138

VENEZUELA Federico Jerez
Tel.(583)263-0561 – Fax (583)263-3657

ESPAÑA Luis Gil
Tel/Fax: (976)18 51 05 Móvil: (907) 74 02 73

Oficina Internacional de
La Fraternidad
P.O. Box 19714,
Irvine, CA 92623, U.S.A.

Plan Financiero

Winfried Fuchs, Innsbruck, Austria

El éxito financiero no era suficiente. Los problemas de salud crearon un gran problema de deuda y parecía humanamente imposible recuperarse.

Desde que entregué mi vida a Jesucristo he aprendido la importancia de escuchar y obedecer a Dios cuando oro. Antes de enfermarme ahorré mucho dinero, pero cuando estaba enfermo mis gastos se convirtieron en deudas y no podía pagarlas. El Ministro de Finanzas quería saber cuando se les pagaría. Ellos me recordaban, “Fuchs, hemos escuchado todas las excusas. Sabes, podemos ponerte en la cárcel.” Todo lo que respondía era que confiaba en Dios y que El me ayudaría a salir del problema.

No termino allí. Supe que había una respuesta y que Jesús nunca me dejaría caer. El sanó mi cuerpo y con Su ayuda pagué mis deudas. Hay una respuesta a todo problema. Dios es el mejor compañero de negocios que hay. Hay un principio en la Biblia de sembrar y de cosechar. Si deseamos dar a Dios lo que tenemos en nuestras manos El regresará mucho más de lo que le dimos.



Actualmente como un consultor de negocios, puedo decir algo con seguridad. Si Jesús es tu compañero no tendrás que estar preocupado. El es un padre amoroso y no es su plan que vivamos en dificultad. El quiere bendecir cada área de nuestras vidas. Sin embargo, he aprendido que El es un caballero y no te obliga a seguirlo. El hará milagros por ti así como los ha hecho por mí. Solamente tienes que ponerlo a El primero en tu vida. ●

¡Violencia en las Calles!

Marek Nowak, Sienkiewicza, Polonia



El año de 1967 fue tiempo muy difícil para Polonia. Fue cuando nací, aunque todo el mundo le decía a mi madre que me abortara. Mi padre era un alcohólico quien abusaba de ella. Era una situación dolorosa para toda la familia.

Cuando tenía cinco años estando en casa sólo con mi padre, él se envenenó. A medida que comprendía que llegaba el final, me pidió que lo ayudara, pero yo no sabía que hacer. Lo observé por más de una hora, mientras moría. El tenía solamente 28 años de edad. La visión de su muerte me ha perseguido toda mi vida.

Cuando tenía seis años, mis huesos comenzaron a desintegrarse, causando que una pierna midiera 17 centímetros menos que la otra. A pesar de numerosas hospitalizaciones, nada se pudo hacer. Pusieron abrazaderas en mis caderas y piernas. Estuve en el hospital por once dolorosos meses mientras una máquina que usaba pesas estiraba mi pierna. El pronóstico era que eventualmente no se podía hacer nada.

La tristeza me consumía y quería herir a todos. Culpé a Dios por todo lo que me estaba pasando. Cuando tenía 13 años, comencé a boxear y kung-fu. Aún cuando mi pierna era más pequeña, aún era capaz de trabajar con mis brazos. En ese tiempo, conocí a Dzidek y nos hicimos buenos amigos. Comenzamos una banda de jóvenes de las calles, aterrorizando nuestro vecindario. A los 16 años, ya éramos conocidos. ¡Toda la ciudad nos temía! Aunque era un hombre cojo, mi apariencia infundaba terror a las personas.

La policía tenía registros nuestros, pero estábamos bien organizados y no podían probar nada. Muchas veces sabían lo que estábamos haciendo, pero no tenían pruebas. Nos interrogaban y aún nos golpeaban, pero nunca nadie decía nada. Nuestra vida eran las drogas, mujeres y el crimen. Era lo que sabía. Estaba lejos de Dios y

todos nos tenían temor. Para esta fecha tenía 19 años, estaba hastiado de mi vida. Estaba considerando suicidarme.

A fin de mantener a la policía lejos de nosotros, Dzidek y yo decidimos separarnos por un tiempo. Por un periodo de 5 a 6 meses no tuvimos contacto alguno. Luego un día nos encontramos en un bus. El era la única persona en el bus, quien no se movió rápidamente hacia el final cuando me le acerque.

Queriendo exhibirme, le dije que la vida era grandiosa. “Tengo todas las mujeres y drogas que quiero.” Reunámonos mañana y tengamos una buena fiesta. El tenía una graciosa sonrisa en su cara, y dijo, “Tengo algo mejor”. Pensé que había consumido algún tipo de drogas de América. Esperando una fiesta salvaje, al día siguiente llegué preparado con un saco lleno de drogas y alcohol.

Fue agradable volver a ver a Dzidek. Lo que no sabía era que dos semanas antes Dzidek había entregado su vida a Jesús. Me sorprendí verlo aseado y como un hombre normal. Sentado en ese cuarto, Dzidek se volvió hacia mí y me dijo, “Sabías que alguien realmente te ama” ¿Cómo podía él decir tal cosa? Todos me rechazaban. “La gente me tiene miedo. ¿Cómo puedes decir que hay alguien quien me ama?” le reclamé.

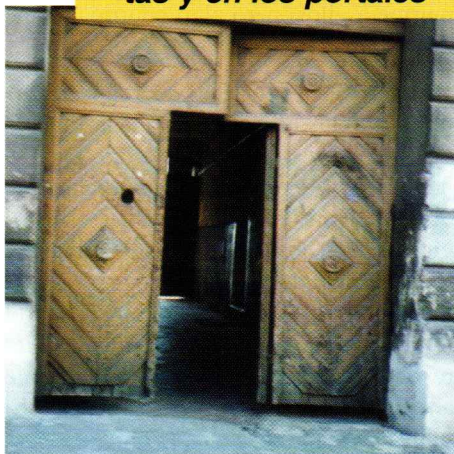
“Sé a lo que quieres llegar,” dijo Dzidek. “Todos nuestros amigos son de familias desintegradas. Ninguno de nosotros tiene padre; todos están en prisión o muertos.” En ese momento, algo realmente comenzó a tocarme profundamente, y le dije que me dijera quien era esta persona. Me dijo que era Jesús, quien “murió por ti y te ama”. Muy confundido le pregunté, “¿Quién es Jesús?”

“Jesús es Dios y El quiere que vivas por

siempre. El quiere darte la oportunidad de cambiar tu vida, y El quiere que no mueras porque El ya murió por ti y tiene algo para ti.” Le dije a Dzidek, que no creía en Jesús. Estaba tan frustrado y molesto que agarre mis cosas y salí corriendo. Esa noche me emborraché hasta más no poder. En ese estado comencé a pensar acerca de lo que Dzidek había dicho acerca de Jesús. “¿Qué sí El era realmente Dios?” Por primera vez en mi miserable vida, comencé a orar. “Jesús, si realmente eres como él dice, ayúdame. No tengo futuro. No tengo nada.” Las lágrimas rodaban por mi cara. “Sí realmente eres Dios, ayúdame. Preséntate a mí”. Estaba confundido y me dormí.

Cuando desperté, la primera cosa que escuche fue, “Jesús te ama”. Me vestí y salí. Vagando por las calles, esas palabras continuaban timbrando en mis oídos, “Jesús te ama.” Esto continuo durante el día. “Esto es ridículo” pensé, y fui a ver a Dzidek. “¿Qué puedo hacer para tener a ese Jesús de quien hablas?” Me dijo que no tenía que hacer nada porque “Jesús ya

Acechabamos en las puertas y en los portales





Marek Nowak con su esposa Bozena

lo hizo por ti. Jesús te ama tal como eres.” Decidí que no importaba lo que las personas pensarán de mí, iría a la iglesia. Para estar listo fui al barbero, me corte el pelo y me vestí decentemente. Cuando entramos a la iglesia, estaba emocionado porque las personas estaban adorando a Dios y se podía sentir Su presencia.

Volviéndome a mi amigo, le dije, “Pareciera que está gente esta más loca que yo.” De repente alguien comenzó a orar en otro lenguaje. Las personas comenzaron a saltar de gozo y quería unirme a ellos, pero algo ocurrió, no me podía mover.

Finalmente el servicio de la iglesia terminó y todos comenzaron a salir cuando de repente una señora se volteó. Dios le había mostrado que había un hombre que quería aceptar a Jesús, y ella parecía dirigirse en mi dirección. En ese momento, todos se detuvieron, y algunos regresaron a sus asientos. La música comenzó y el ministro dijo, “Si alguien realmente quiere dar su vida a Jesús, venga al frente ahora.” No camine, corrí al frente. El ministro estaba sosteniendo el micrófono.

Lo tomé y comencé a confesar cada pecado que había cometido. Luego dije, “Señor, si realmente eres el Dios viviente, si realmente eres quien dices que eres, ayúdame, cambia mi vida. Quiero que Tu vengas a mi corazón. Toma el control de mi vida.”

Ese día deseché el alcohol, las armas y la ropa vieja. Dejé de fumar marihuana, cigarrillos y pare de consumir drogas. Todo cambió totalmente, ¡era un hombre nuevo! Eso no ocurrió con mi propio poder.

Eso fue hace doce años. Cuando experimenté a Cristo, decidí que esto era total. Mi amigo Dzidek y yo comenzamos una reunión de oración casi todos los días, pidiéndole a Dios que se moviera en nuestra ciudad. La primera cosa que hicimos fue ir a donde nuestros viejos amigos de la banda, para hablarles acerca de Jesús. Al principio las personas nos tenían miedo, pero lentamente comenzaron a llegar y escuchar lo que estábamos diciendo.

Al final, vieron que esto era real y que era un hombre nuevo. En una ocasión un anciano vino a mí en una reunión cristia-

na. De repente recordé que en mis tiempos de calle le había robado, y lo había golpeado casi hasta matarlo. No sabía que hacer. Después de orar acerca de esto, fui a donde el anciano y le hablé acerca de la golpiza. El estaba sorprendido que supiera acerca de ese incidente. Cuando le dije que yo era ese hombre, me miró fijamente a los ojos y después de una larga pausa dijo, "Te perdono". Luego buscó su bolsillo, tomó algún dinero, y me lo dio para mi trabajo en la iglesia. "Olvida el pasado", me dijo.

Ahora, dos veces al mes vamos a las calles con nuestra iglesia, compartiendo lo que Dios ha hecho en nuestras vidas. Primero les decimos a las personas que Dios los ama. Les decimos que Jesús puede sanar a cualquier persona, que El nos puede liberar y darnos una vida buena y con futuro. Cada tiempo vale el esfuerzo siempre hay personas sanadas y muchos invitan a Jesús a sus vidas. Muchas de las personas convertidas comenzaron a asistir a la iglesia.

Una señora no entendía porque su aparato para escuchar estaba haciendo mucho ruido. Se lo quitó y descubrió que había sido sanada y que podía escuchar normalmente. Un día le estaba diciendo a las personas en la iglesia que solamente tenían que pedir para recibir sanidad de Dios. En ese momento, yo mismo, levante mis manos y comencé a alabar a Dios. De repente mi pierna coja comenzó a crecer. Justo enfrente de todos, fui sanado. Usted no creería que tuve ese tipo de problemas con mi pierna. "¡Estoy sanado!" Gritaba "¡Estoy sanado!" Podía caminar normalmente, no tenía que ser cojo nunca más. Fui al doctor para que me examinara. ¡Aún ellos tuvieron que admitir que era un milagro!

La Voz es una Semilla

Miklós Molnár, Hungría

Hace algunos años en el camino hacía mi oficina me paré y le compartí a una prostituta acerca del amor de Jesús. Dos días después paré nuevamente y le pregunté si había decidido seguir a Jesús. Le dí una Revista LA VOZ. Pasaron un par de semanas y ella se presentó a mi oficina para decirme que quería entregar su vida a Jesús. Telefónee al ministro de mi iglesia, quien arregló un lugar para que ella se quedara, el cual estaba lejos de su vida en Budapest. Dios ha cambiado totalmente su vida.



Como Pedir "LA VOZ"

Esta revista trae la verdad a los que no son creyentes e inspiración a los cristianos. ¿Por que no envía revistas a sus amigos? Para más detalles escribir a:

Para suscripciones en España, contactar: Luis GIL Apartado de Correos 674 50.080 Zaragoza
Tel/fax: 976-18 51 05
Móvil: 907 740273

Para suscripciones en América Central y EE.UU. Oficina Nacional Honduras
APDO Postal 4788
Tegucigalpa Honduras
Tel (504)232-7876
Fax(504)239-1897

Para suscripciones en Sudamérica contactar con: P.O. Box 846, Asuncion, Paraguay
Tel: +(595)21.505.685/6

O para revistas en otros idiomas a FGBMFI
Voice, 1400 Elm Str., Lynden, WA 98264, USA.

Siempre Ahí



Rene en su niñez en un hogar para niños.

Rene Stutz, Israel

En la época en que nací, ser hijo fuera del matrimonio, era considerado como una desgracia. El gobierno me llevó a un hogar para niños. Por varios años viví en muchas instituciones. Una de ellas era para niños con retraso mental, siendo yo un niño normal. Al final de la guerra, una enfermera con prejuicios raciales frecuentemente me decía y hacía cosas crueles.

Algo era muy confuso para mí, me acusaban de ser “Judío” yo no sabía que era eso. En Julio de 1951, a mi hermano y a mí nos permitieron regresar a casa. No pasó mucho tiempo cuando me enfrenté a un padre alcohólico y abusivo. A la edad de 14 años con frecuencia tenía que proteger a mi madre de él. No tomo mucho tiempo para que nuestra familia colapsara y que a nosotros los niños nos regresaran a las instituciones de cuidado social del gobierno.

Efectivamente estábamos en prisión. Cada Domingo teníamos que asistir a la iglesia, y el Director del instituto nos acompañaba las cinco millas hasta la iglesia, donde él daba una imagen de un hom-

bre agradable, cuidadoso y justo. Nadie creía nuestras terribles historias. Finalmente, en 1957, fui “liberado” a fin de hacer mi servicio militar en el Ejército de Suiza. Después de esto trabajé en la construcción temporal de andamios. Un día caí. Incapaz de caminar, el doctor me envió a casa y me dijo que mantuviera las piernas hacia arriba. Tres días después, mis rodillas se habían inflamado el doble de su tamaño normal. Al final decidieron que tenían que operar.

En ese momento estaba alquilando un cuarto a una señora anciana. Me dijo acerca de un predicador quien oraba por las personas enfermas. Esto sonaba imposible, decidí verlo por mí mismo el día antes de mi operación. Después de su sermón, anunció que los enfermos podrían permanecer atrás para oración. Cuando él llegó a mí, me preguntó, “¿Cree usted en Dios?” “Realmente no,” le respondí.

Dándome una palmada amigable, me dijo, “Te probaré que Dios es real”. Luego dijo una simple oración. Habló con Dios como si fuera su padre, no usando palabras complicadas. La siguiente mañana tenía que ir a la operación. Al llegar me di

cuenta que no tenía dolor. Cuando los doctores me examinaron, escuche algo que nunca olvidare, “No hay nada malo con usted”.

Comprendí que este Dios, a quien no conocía, debía haber escuchado mis oraciones aún en el pasado. Había pedido muchas cosas, y una por una, se realizaron. Fui capaz de abrir mi propio negocio. Dos años después nos habíamos expandido a Zurick, Chur, y St. Moritz. Fue en Suiza donde por primera vez escuche acerca de la FIHNEC, y al asistir a una cena, encontré algo diferente.

En 1970, en la cima de mi carrera, mi negocio quebró. El gerente financiero en Chur tomó nuestro dinero. Había sido prestado por la Aseguradora de Negocios Nacionales de Suiza. Resultó que el abogado también estaba trabajando para la ciudad. Me dejaron con lo que tenía puesto.

En la tarde del 3 de enero de 1971, mi hermana me pidió que la llevaré a una reunión cristiana. Era en un gran salón lleno de gente joven. Todos parecían estar entusiasmados y alegres. Al final de la tarde, uno de los oradores vino a mí, me miró a los ojos y dijo, “¿Quieres ser liberado?” Había estado bajo estrés, estaba tomando tranquilizantes y ciertamente quería estar bien.

Me llevó a un salón pequeño donde nos arrodillamos y oramos. Conocía acerca de Jesús, pero lo conocía como un mediador entre el hombre y Dios, Padre. Cuando él terminó, no me sentí diferente. De hecho mi presión estaba alta. Tenía miedo de orar por mí mismo, pero el hombre dijo, “Yo oraré y usted se pondrá de acuerdo conmigo”. En mi interior, el lamento de mi corazón era, “Dios, Padre, si me liberas, me entregaré a tí”

Cuando nos levantamos, sabía que algo había ocurrido. Había tomado solamente

diez minutos, pero estaba 100% limpio. Antes de eso, debido a las drogas, me sentía distante y “en el espacio”. Ahora me siento relajado. ¡Estaba sanado! En mi regocijo, me olvidé de mi carro y me fui caminando disfrutando de la fresca brisa, meditando en el milagro que se había llevado a cabo.

Al siguiente día regresé a traer mi carro. En el camino busqué mi pipa en el bolsillo de mi chaqueta. Mirando que estaba rota la tiré. Mientras lo hacía, proclamé, “En el nombre de Jesús, he terminado con este hábito”. Fue real, fui liberado en muchas áreas. Encontrándome a una señora cristiana en el parqueo, le dije lo que había ocurrido. Ella me recordó que mi nombre “Rene” significaba “nacer dos veces”. La Biblia habla acerca de “nacer de nuevo”. Cuando invitamos a Jesús a entrar a nuestra vida, la Biblia lo describe como un nacimiento espiritual y dice que Dios hace “todas las cosas nuevas”. Esto tiene un sentido real, es lo que ocurrió conmigo.

Todo iba muy bien hasta que me enamoré de una joven, a quien estaba convencido de traer a Dios. Este fue un gran error. Cuando corregí esta situación, las cosas comenzaron a ir mejor. Los nego-





cios comenzaron a prosperar y conseguí una maravillosa casa. Poco a poco, personas con problemas comenzaron quedarse en la casa. No supe como consiguieron mi dirección, ellos simplemente se presentaron.

Esto era inaceptable para algunos de los vecinos y me pidieron que me fuera. No sabiendo que hacer, oré para que Dios me diera una casa donde pudiera trabajar con estas personas que necesitaban ayuda. Fui a una reunión de oración, y un hombre dijo que recibiríamos lo que necesitaríamos si orábamos por ello. El grupo entero oró. Cuando terminamos, otro hombre se paró y dijo, “Conozco la casa, ha estado vacía por cuatro años”. La renta era exactamente por lo que estaba orando.

Drogadictos vinieron a mi maravillosa casa y Jesús los sanó. Era una grandiosa herramienta para ayudar a las personas. En un año pude conseguir que el gobierno certificara como un “Centro Cristiano de Rehabilitación de las Drogas”. Dios claramente me había mostrado lo que el Salmista había escrito en el Capítulo 31, “Porque Tu eres mi roca y mi castillo; por Tu nombre me guiarás y me encaminarás”.

El Señor Jesús me ha ayudado en muchas áreas. La única vez que tuvimos problemas fue cuando el orgullo se puso en nuestro camino y tratamos de construir el más grande y mejor “Centro de Rehabilitación” en Suiza. Muchas veces el Espíritu Santo me corrigió. Luego surgió la historia de que nuestro tesorero estaba involucrado en algunos asuntos financieros legales y tuvimos que cerrar. Finalmente estaba cansado de hacerlo a mi manera y clamé al Señor por ayuda y Dios comenzó a actuar de nuevo. El me dio una esposa, con quien compartir las alegrías y las tristezas. Una vez más construimos un Centro de Rehabilitación. El secreto que aprendí es de poner a Dios primero en todas las cosas. Cada vez que queremos hacerlo a nuestra propia manera, los problemas comienzan. Ahora estamos en Israel haciendo negocios y alcanzando a muchas personas en necesidad a medida que Dios nos brinda la medios. ●

Portugal

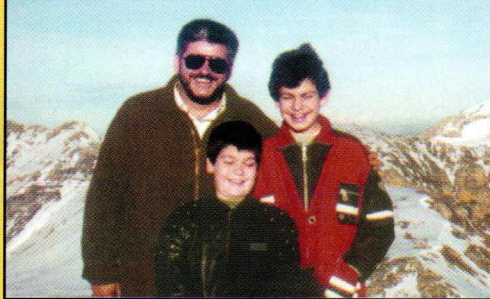
John Edwards, Newport, Reino Unido

Recientemente reservé un boleto para Portugal, aunque realmente no tenía el dinero para ir. Estaba seguro que el Espíritu Santo estaba guiándome a ir. Esa noche me llamó una señora quien no tenía idea que yo deseaba viajar. Ella me dijo que Dios le había mostrado que yo iba a Portugal, y que necesitaba dinero. Me estaba enviando £600.00. El viaje fue muy especial. Tuve muchas oportunidades de compartir sobre mi fe y ver muchas personas entregar sus vidas a Jesús. Vi ocurrir sanidades y otras cosas asombrosas. Dios no solo me suplió el viaje, sino que también me utilizó durante la estadía. ●

UNA RELACION PERSONAL

¿Y AHORA?

Querido lector: al leer los testimonios de este número de *La Voz*, es posible que te preguntes si también tú puedes conocer a Dios de un modo personal y tener paz en tu corazón, Jesús dijo que para conocer a Dios, que es Espíritu, debes “nacer de nuevo”. Para que esto ocurra tienes que:



1 RECONOCER delante de Dios que has vivido totalmente centrado en tu egoísmo y que no estás honrándole como Señor de tu vida, puesto que has pecado y estás separado de EL. “Porque todos han pecado y están destituidos de la gloria de Dios.” Romanos 3: 23.

2 ARREPENTIRTE volviéndote a Dios y pidiéndole perdón por tus pecados pasados e implorando su ayuda para vivir como EL quiere. “Si no os arrepintiéreis, todos pereceréis igualmente.” Lucas 13: 3.

3 CREER que Jesús es el Hijo de Dios y que muriendo en la cruz asumió tus pecados para que de este modo puedas obtener el perdón de Dios. “Porque de tal manera amó Dios al mundo que entregó a su único Hijo para que todo aquel que crea en El no muera sino que tenga vida eterna.” Juan 3: 16.

4 DECIRLE a Dios que ahora aceptas a Jesús como Salvador y Señor de tu vida. “Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.” Romanos 10: 9.

Si después de pensar despacio y reflexionar sobre estos versículos de la Biblia deseas dar este paso, di en voz alta la siguiente oración: *“Dios mio, soy consciente de que soy pecador y que por lo tanto merezco la condenación. Creo firmemente que Jesús, tu Hijo ha muerto por todos los pecadores, incluyéndome a mi y derramó su sangre para limpiarme de mis pecados. Confieso que Jesús es el Señor y Salvador de mi vida y te doy las gracias por el don de la vida eterna. Ahora te pido ayuda para vivir conforme a tus deseos.”*

No confíes en tus sentimientos como prueba de que Dios te ha perdonado y aceptado. Los sentimientos son volubles. Tu nueva relación con Dios está basado en sus promesas – Romanos 10: 13. No te avergüences de hablar a otras personas de tu relación con Jesús – Mateo 10: 32. Emplea DIARIAMENTE algún tiempo para orar y leer la Biblia. 1º de Pedro 2: 2 – Salmos 37: 4 – Romanos 8: 14. Cuando hayas tomado la más importante de las decisiones, ponte por favor, en contacto con nosotros para que te podamos enviar más información. Llame y envíe el recuadro situado a tu derecha.

☰ PARA PONERSE EN CONTACTO CON NOSOTROS ☰

“Escriba a una de las direcciones indicadas en página 7”

- Deseo más información sobre la decisión que he tomado de seguir a Cristo. Envíenme el folleto: “Ahora Tu Has Recibido a Cristo.”
- Por favor, envíenme más información sobre FGBMFI.
- Por favor, díganme los pasos a seguir para ser miembro de Fraternidad (FGBMFI).

Nombre y dirección (escriba claramente)



El Ejecutivo

John Bell, Wetherby, Reino Unido

Desde que tomé el cristianismo en serio hace cinco años he experimentado largos periodos de desempleo. El 5 de diciembre de 1997, perdí mi trabajo por tercera vez, terminando así la experiencia humillante de desempeñar un trabajo muy inferior a las posiciones ejecutivas a las que estaba acostumbrado. Con la Navidad a menos de tres semanas, resolví de alguna manera entrar en el Año Nuevo con una buena oferta de empleo.

Después de dos entrevistas para la posición de ventas, una vendiendo instrumentos eléctricos y la otra carros, ambas mal pagadas, Gary Guillon, Director de la FIHNEC y Gerente de Ventas para Europa de una compañía de programas de computadora, establecido en Gillingham, Kent, me llamó con una oferta de trabajo.

Gary dijo que estaba buscando un Ejecutivo de Ventas Internacional y sentía que Dios le decía que tenía que ser yo. Le agradecí la oferta y le prometí responderle en cuatro días. Gillingham está a 250 millas de Harrogate, donde yo vivo. El trabajo tenía que ver con computadoras, algo a lo que le había huido durante toda

mi vida, y a los 49 años de edad, me sentía muy viejo para aprender. Era tan fácil encontrar razones para no aceptar esta oferta, aún cuando era un cargo ejecutivo con un buen sueldo, así que no lo acepté.

En la víspera del Año Nuevo me llamó para decirme que habían decidido no contratarme. Luego Gary llamó nuevamente para decirme que aún pensaba que Dios estaba diciendo que tenía que trabajar con él. El me pidió que viajará y que pasara un tiempo con él para considerar seriamente esta oportunidad. Sin mucho deseo acepté. El 2 de enero llegué a Gillingham.

Esa noche en una reunión de oración el Señor Dios nos habló y comprendí que después de todo estaba en el lugar correcto. Pocos días después acompañé a Gary en un viaje de seis días con todos los gastos pagados para reunirnos con sus jefes en la segunda más grande planta manufacturera de computadoras del mundo, en Silicon Valley, San Francisco. Disfrutamos comiendo en los mejores restaurantes. Muchas veces miraba por la ventana del 15avo piso de un hotel de cinco estrellas, los ras-

cacielos de San Francisco y me decía con gran asombro “¿Señor, qué estoy haciendo aquí? ¿A dónde me llevas?” Una semana después empecé a trabajar con Gary y con un nuevo grupo de cristianos en los negocios. ¡Todo esto, sin haber sido entrevistado!

Teniendo que viajar 500 millas semanalmente de ida y regreso a la oficina, mi preocupación era tener que hacerlo en mi automóvil de 17 años de uso. Cuando compartí esto con un amigo que vende carros, me dijo, “¡No me arriesgaría a viajar ni 100 millas en ese carro viejo!” El segundo día de mi segunda semana, algo se le dañó al vehículo y no valía la pena repararlo. Esa noche en la reunión de oración de la FIHNEC se me dio Palabra del Señor, “No te preocupes por tú transporte, confía en mí”. El jueves estaba listo para regresar a casa en Harrogate y a las 4:45 p.m. aún no tenía un vehículo! Quince minutos antes de que estuviera listo para irme me llegó una encomienda. Se me informó que era un automóvil para mi uso para los próximos seis meses sin costo alguno. Cuando salí a revisarlo pensé, “Ojalá fuera diesel”. Justo después el conductor dijo, “Es el nuevo motor diesel de dos litros y el tanque está lleno”.

Esto es verdaderamente asombroso considerando que hasta ese momento aún no tenía un contrato de trabajo. Luego, al ver número de registro P 375 MOE, Gary buscó Salmo 37:5 en su Biblia para ver lo que decía. “Compromete tus caminos al Señor; confía en El y El te suplirá” A medida que Gary leía, sentí el Espíritu Santo decir, “Este es mi regalo para ti, John”.



Los Cojos Caminan

Ross Elliott, Halifax, Nueva Escocia

Mi esposa, quien es enfermera, estaba saliendo hacia el trabajo. Ella empezó a bajar las gradas, sin percatarse que estaban cubiertas con hielo, se deslizó y cayó. Debido a sus conocimientos médicos, ella inmediatamente supo que su tobillo estaba roto. Se arrastró hacia la casa y fue cuando escuché sus gritos pidiendo ayuda. La encontré en el suelo, incapaz de ponerse en pie. Al mirarme, me dijo, “Necesitamos orar”. Así que hicimos una oración de fe, pidiéndole a Dios que restaurara sus huesos como El los había creado. Instantáneamente ella sintió que algo estaba ocurriendo. Podía escuchar el sonido de los huesos regresando a su lugar. Desde ese día podemos confirmar que ella sin lugar a duda fue totalmente sanada.

Alcohol y Violencia

Frank Murray, Norwich, Reino Unido

La vida militar y los deportes eran para mí. Pronto gané una promoción. Tuve el honor de ganar el título de peso pluma en boxeo. A la edad de diecisiete años había sido seleccionado para un entrenamiento pre-comando y fui al Depósito del Comando de la Marina Real en Lympstone, Devon. Después de varias semanas de arduo entrenamiento, mi nueva unidad recibió el muy codiciado grado de 'boinas verdes'. Luego fuimos enviados a Hampshire donde tres Brigadas de Comando O.F.P. fueron formados y equipados para ser enviados al Medio Oriente.

Para este tiempo, había desarrollado un placer por el alcohol el cual desconocido para mí en ese tiempo, dejaría muchos efectos perjudiciales en mi vida. La unidad llegó a Singapur en Junio de 1964. Después de un par de semanas nos enviaron a un entrenamiento en la jungla en Malaya. Después de varias semanas de entrenamiento regresamos a la rutina de la vida en la base.

Continué boxeando y gané el título de peso mediano en la Base Aérea de Singapur. En ese tiempo fui enviado junto con otros miembros de mi sección de asalto a Borneo del Norte. Esto fue emocionante para mí ya que solo tenía 18 años de edad. Las cervezas eran racionadas a dos latas por día, pero en Tawau podíamos visitar los pocos bares locales. Esto me llevó a tener varias peleas en los bares. En una ocasión, un aviador tomo revancha de una pelea tratando de dispararme cuando regresaba a la base.

Finalmente fui sentenciado a dos meses de detención militar en el Centro de Detención Militar en Tangun. Mientras estaba allí un Padre joven me habló acerca del amor de Dios. A pesar de que sabía que él estaba en lo correcto, decidí no prestarle atención. Sin embargo permanecí dos años y medio en el Lejano Oriente, y al principio era un soldado disciplinado, pero el alcohol causaba algo en mi interior que me hacía violento. Me sentía inferior y vacío a pesar de todas las cosas positivas que había realizado.

Había deseado ser amado incondicionalmente. Trataba de aparentar ser un macho, pero aparentemente Dios estaba pendiente de mí. Justo antes de Navidad en 1966, fui trasladado nuevamente al Reino Unido. Permanecí varias semanas en Ulster. Aquí escuche nuevamente del Evangelio de Jesús, pero una vez más decidí seguir mi propio camino. Luego fui trasladado al Depósito Central de Ordenanzas en Bicester en Oxfordshire. Durante ese tiempo en Bicester fui seleccionado para boxear contra un equipo de Irlanda del Norte.

Una vez más el alcohol fue mi ruina. Un serio alboroto me hizo terminar en la Corte Marcial con seis cargos de asalto, fui sentenciado a seis meses en Colchester M.C.T.C. Después de todo, mi última vergüenza, fue ser dado de bajo del Ejército. Después de dejar el Ejército fui a vivir en Norwich, Norfolk. Pase de relación en relación, buscando el amor al que consideraba tener derecho. Continué trabajando y pude ahorrar una buena suma de dinero, pero también me vi involucrado en varias actividades ilegales para suplir mi estilo de vida. Trabajaba como guardaespaldas en varios bares y clubes, en los cuales usualmente resultaba involucrado en algo violento o criminal.

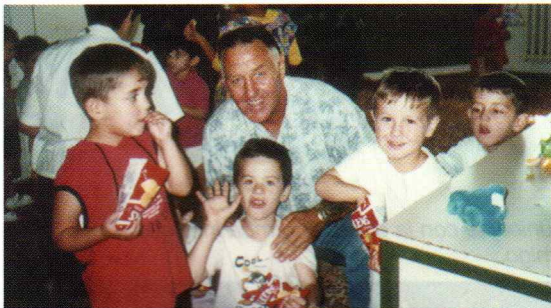
En 1979 conocí a mi esposa, Linda.

Tuvimos dos niños, pero la tensión aumentó y nuestra relación se encaminaba a un triste final. Comencé a ir a la iglesia, sabiendo que tenía que poner mi vida en orden, con mi hija mayor a mi lado, hice el compromiso de seguir a Jesús. En ese momento sentí mis temores y preocupaciones caer de los hombros. ¡Me levanté en la mañana sintiendo que caminaba en el aire!

Por desgracia el alcohol continuaba siendo un problema. Tomaba unos cuantos tragos y regresaba a donde había comenzado, con un sentido de culpabilidad mayor. La bebida progresó hasta el punto de tomar diariamente. Al final, mi estómago no podía más, me sentía enfermo todo el tiempo. Mi esposa y mi familia tenían suficiente con mi comportamiento.

Finalmente Linda me dio un ultimátum: que buscara ayuda para mi problema con la bebida o que me fuera. Acepté que mi problema estaba fuera de control y busqué ayuda. Por fortuna, conocí personas quienes me entendían a mí y mi problema, y quienes se preocupaban por compartir como ellos lidiaron con el abuso del alcohol. A medida que me recuperaba, podía pedirle a Dios perdón y renovar mi relación con Jesús. No puedo agradecerle lo suficiente por lo que El ha hecho en mi vida. Estaba en el camino a una muerte temprana y El me redimió.

Esto me guió a una renovación en mi relación con Linda. En este momento trabajo para Norwich YMCA y estoy establecido en Sarajevo, Bosnia, por tres meses, con la opción de continuar por un periodo más largo. Hago reuniones con jóvenes soldados todos los días, y oró para que mi experiencia pueda prevenirlos de tomar el mismo camino que yo tomé. ●



¿QUIENES SOMOS NOSOTROS?

1 Dar testimonio de la Presencia y el poder de Dios en el mundo actual a través del mensaje del Evangelio Completo para la totalidad del hombre.

2 Proveer una base de compañerismo cristiano entre hombres procedentes de los más diversos ambientes. Reunidos bajo el único denominador común de sus experiencias en Jesús para que así se fortalezcan y vuelvan a sus iglesias respectivas totalmente renovados. Fraternidad no es una iglesia ni una secta. No tiene sacerdotes o pastores propios y por supuesto no funda nuevas iglesias.

3 Proporciona un gran sentido de unidad a todos los cristianos.

LA VOZ Nº 993

Este es uno de las veintiseis idiomas en que se publica de La Voz a través de la Oficina Internacional de Fraternidad (FGBMFI). • P.O. Box 36, CH-1122 Romanel-Sur-Morges, Switzerland. 20 Corporate Park, 3rd Floor, Irvine CA, USA.

EDITOR: Blair Scott

E-Mail: Editor@fgbmfiVOICE.com

Internet: www.fgbmfiVOICE.comTel:

+1.360.318.8077 Fax: +1.360.354.1307

Directores: Jerry Jensen & Blair Scott. •

Asistente: Donato Anzalone. •

Grafica: Intl. Graphics & Design. •

Art: Jean Claude Duviella. • Intl. Grafica: Colin Smith.

Para más información acerca de nuestros

patrocinadores vea:

www.fgbmfiVOICE.com

E-mail :

Orders@fgbmfiVOICE.com

Usted también puede tener una dirección de e-mail :

Su.Nombre@fgbmfiVOICE.com

Bienvenido a Nuestro Capítulo



¡Escuche grandes testimonios de personas comunes y corrientes quienes creen en un Dios extraordinario; Un tiempo maravilloso para fraternizar y compartir con otras personas, y un lugar para usar y desarrollar tus dones y talentos. Nuestros capítulos de la FIHNEC están diseñados para ayudarle a ser exitoso en cada área de su vida.

Será enriquecido espiritualmente para convertirse en el campeón que Dios desea que sea. Este es el tiempo de participar en uno de nuestros muchos capítulos que se están reuniendo alrededor del mundo. Usted será bendecido.

Para más información, favor de comunicarse con la dirección arriba indicada.
No tires esta revista...Dásela a un amigo.

Internet: www.fgbmfiVOICE.com